

# HOJA SOCIAL

*La luz verdadera brilla en las tinieblas*

Año I. Núm. 36 ☉ Guadalajara 7 de Noviembre de 1926 ☉ Con censura eclesiástica

Se publica todos los domingos | Dirección: PP. Paúles.-Guadalajara

## UNA LECCION A TIEMPO

Se dice: Yo soy católico, apostólico, romano; pero no quiero nada con los curas.

Esto equivale a decir: Yo soy muy patriota; pero a mí que no me vengán con presidentes, ni secretarios, ni ejército, ni jueces, ni policía... Tal patriotismo no sería patriotismo, ni la religión del otro es tal religión.

No se quiere nada con el cura, porque es ministro de la religión, como el juez lo es de la justicia.

No se quiere nada con el cura porque levanta la voz en favor del orden moral, como por el orden social levanta el policía la voz y a veces el tolete.

Hoy todo el mundo se precia de bien educado.

Pero con los curas faltan a la cortesía personas por otro lado incapaces de una grosería. Quizá no se dan cuenta.

Por regla general son hombres. Traban conversación con un sacerdote y a los pocos momentos sale a colación la consabida anécdota: «Yo conocí a un sacerdote»... Y rara vez la anécdota es edificante. Y jura el que esto escribe, que ha tenido ocasión de comprobar multitud de ellas y ha descubierto que eran falsas. ¡Calumnia, que algo queda!

Y aunque fuera verdad, ¿hay que nombrar la sogá en casa del ahorcado? A un militar se le comentan las cobardías de un desertor o los heroísmos de un compañero pundonoroso?

Y va de anécdota.

Hablaba con un cura un comerciante y éste empezó:

—Yo conocí un cura...

—No me cuente, compadre,—interrumpió el cura—que cuentos de esos debo yo saber más que usted. Oígame, en cambio, lo que voy a decirle. Yo conocí un comerciante, en el mismo giro que usted, que era un bandolero sin salir del mostrador. Por lo que valía diez pedía veinte y las medidas en sus manos eran como una acordeón. Fingió un embargo y dejó a los acreedores a la luna de Valencia. Otro comerciante, y en el mismo giro que usted...

—Vamos, Padre, apunte para otro lado.

—Haga usted lo mismo, en vez de hablarme como iba a hablar.

—Hay muchos comerciantes honrados, justos y caritativos. Yo, por ejemplo...

—Y yo, por ejemplo, presumo de sacerdote modelo.

—Pero como usted recalca eso del giro...

—¿Y mi sotana no es más respetable que su giro de usted?

—Pero yo no me refería a usted; no hay por qué molestarse.

—Y yo también me refería a otro comerciante, y usted se molesta por lo del giro.

—Es que...

—Nada: que no se habla de napias donde hay narigudos, aunque la metáfora no nos comprenda en este caso.

—Yo lo hacía en confianza.

—Igualito que yo. Pero todo tiene su límite.

Ese cura habló de perlas. La receta es admirable, y la recomendamos a los que quieran emplearla. Verán qué pronto se callan los cuentistas de falsedades.

Y las personas que presumen de educadas vean que el sacerdote

merece, más que nadie, toda clase de respetos debidos al interlocutor.

X.

## Calendario Semanal

Día 7.—Domingo 24 de Pentecostés. Quinta después de Epifanía.—San Antonio, conf. y el Beato Juan G. Perboire, mr., de la Compañía de los Paúles.

Día 8.—Lunes.—S. Severiano.

Día 9.—Martes.—S. Teodoro.

Día 10.—Miércoles.—S. Andrés Avellino.

Día 11.—Jueves.—S. Toribio.

Día 12.—Viernes.—S. Diego, conf.

Día 13.—Sábado.—San Estanislao, conf., y S. Eugenio, arzob. de Toledo.

## Palabras infalibles

El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena simiente en su campo, pero al tiempo de dormir los hombres, vino cierto enemigo, y sembró cizaña en medio del trigo, y se fué. Estando ya el trigo en hierba, y apuntando la espiga, descubrióse asimismo la cizaña. Entonces los criados del padre de familias acudieron a él, y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? Pues ¿cómo tiene cizaña? Respondióles: Algún enemigo mío la habrá sembrado. Replicaron los criados: ¿Quieres que vayamos a cogerla? A lo que respondió: No, porque no suceda que arrancando la cizaña, arranquéis juntamente con ella el trigo. Dejad crecer uno y otro hasta la siega, que al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Coged primero la cizaña, y haced gavillas de ella para el fuego, y meted después el trigo en mi granero.

## REFLEXIONES

En el evangelio de hoy, el reino de Dios, que no es otro que la Iglesia, compuesta de los obispos, los sacerdotes y todos los fieles, es comparado a un campo, en el cual el propietario siembra la buena semilla. En este campo el enemigo, aprovechando las tinieblas de la noche, siembra también la cizaña, que será recogida y atada en gavillas en el tiempo de la siega para ser arrojada al fuego.

En este breve resumen del evangelio de hoy, se observan tres hechos principales: el hombre que siembra buena semilla; el enemigo que echa durante la noche cizaña, y la separación de la cizaña del trigo.

I. *El hombre que siembra buena semilla.* Este hombre no es otro que Jesucristo; que por medio de las enseñanzas que nos han transmitido los Evangelistas, nos ha dado a conocer las verdades que nos pueden hacer felices en este mundo y en la otra vida. Escuchemos, pues, y reduzcamos a la práctica la palabra de Dios, siempre que nos la prediquen los ministros de este buen sembrador, Jesucristo. Esta palabra la hallamos también en el Catecismo y en todo libro piadoso.

II. *El enemigo que siembra la cizaña.* Este no es otro que el demonio, y todos los que con sus depravados ejemplos y perversas doctrinas procuran perder las almas de los fieles, sembrando en ellas la cizaña. La cizaña que agota en las almas la buena semilla, son los vicios y los errores que inoculan como veneno corrosivo los malos periódicos. A los padres, maestros y toda persona que tenga autoridad, toca vigilar para evitar en sus hijos, educandos e inferiores, estos males, negando en sus casas la entrada a tales periódicos.

III. *La separación de la cizaña de trigo.* Dios, nuestro Señor, permite que en este mundo estén mezclados los buenos con los malos, para que aquéllos ejerciten su virtud, y así ésta sea más meritoria, y dar también a éstos tiempo para convertirse. Eres cizaña? Conviértete en trigo, arrancando de tu alma los vicios y dirigiendo tu vista a la verdad, desechando el error. ¿Eres trigo? Procura que la cizaña nunca entre en el campo de tu alma.

C. B.

## ACEITES FILTRADOS

puros de oliva

SALCHICHERÍA DE JOSEFA CAMPO

PLAZA MAYOR, 17

## - VARIETES -

## El luto.

El que postrado en la tumba  
De un ser querido, se ha puesto  
Y ha traído a su memoria  
Muchos y tristes recuerdos,  
Hasta cansarse sus ojos  
Muchas lágrimas vertiendo,  
Sin duda es que tiene luto,  
Porque luto es... sentimiento  
Cuando solos, despreciados,  
En este mundo nos vemos  
Y sin cariño de nadie,  
Vuelve nuestro pensamiento  
A ocuparse de los seres  
Que felices nos hicieron,  
Nada entonces nos alegra  
Por el luto que tenemos.  
Cuando en medio de una noche  
Cruda y triste del Invierno,  
Oyendo silbar el aire  
Despertamos de un ensueño  
Y rezamos por las almas  
De seres queridos muertos,  
No es otra alguna la causa  
Más que el luto que tenemos.  
Cuando estando entre el bullicio  
De la calle o del paseo,  
Indiferentes quedamos  
A lo que el mundo tan necio,  
Buscando con frenesí  
Va constantemente inquieto,  
Es porque no goza el alma  
Por el luto que tenemos.  
El luto, pues, no consiste  
Solo en vestirse de negro,  
Porque al fin es una insignia  
Con que demostrar queremos  
El pesar que nos aflige  
Por hermanos que perdieron  
Su juventud y su vida  
Sin que ya podamos verlos.  
¡Pero... cuántas, por desgracia,  
De luto llevan el cuerpo,  
Si luto llamarse puede  
El taparse con un metro  
De muselina o de gasa,  
Transparente, como vemos,  
Siendo la causa tal vez...  
De escándalo por lo menos!  
Esas nunca tienen luto,  
Ni pesar, ni sentimiento,  
Porque viven como el mundo,  
Sin religión y respeto  
Ni a lo divino ni humano,  
Ni a los vivos ni a los muertos,  
Mientras seres tan queridos  
Estarán tal vez sufriendo  
Mil tormentos y amarguras  
En tinieblas y entre fuego.  
Por eso el luto es la pena  
Que los cristianos tenemos,  
En el tiempo en que pudieran  
Padecer después de muertos  
Si perdonó Dios las almas  
De los seres que perdemos.  
Por lo mismo es sacrificio,  
Y dolor y sentimiento,  
El luto cuando es de veras  
Y en el alma le tenemos.

F. E.

ella escucha todos los días cuantos dicterios le dice el superhombre sobre tanto ir a la iglesia; ella aguanta lo que el despreocupado D. Roberto le repite al oído a diario; pero ha llegado el día en que su señora de él, harta ya de aguantar y de oír tanta sinvergüencería, rompe su silencio y paciencia y dice:

—Aunque a mí no me coartas ni impides ser lo que quiera en religión y en prácticas cristianas, pero tampoco haces caso a mis consejos y favor que tantas veces hete pedido, de que me acompañes; ahora bien, estoy harta de vivir con un hombre como tú, que es bueno, pero por cobardía y miedo al *qué dirán*, o por lo que sea, no se atreve a practicar; desee saber por qué no vas a misa.

Al fin D. Roberto, buenazo con su señora, contestó después de oír toda la sermonata que le endilgó, lo que sigue:

—Yo no voy a misa, porque tocan tan temprano....

—Si, ...las diez, las once, y hasta las doce, y estas horas te parecen tan temprano, so lirón? Más temprano tienes que levantarte para tomar el tren, si vas a ver tus fincas de N. y matar allí el día.

—Yo no voy a misa, porque tengo mucho que hacer....

—Cierto, y el 1.º es ir a misa entera. Si todos los cumples así....

—Yo no voy a misa, porque me marea el olor del incienso.

—No vale la excusa, porque en la misa rezada no hay incienso. Hay que fijarse en lo que se dice, porque al hablar, se dice más de lo que se quiere. ¿Conque te marea el olor aromático del incienso? Y no te trastorna la atmósfera cargada del casino donde matas las horas? Y no te marea el aire confinado del bar... ni el olor a tabaco y otros olores del teatro, cine, etc.; ¿esos no te marean?

—Yo no voy a misa, porque antes es la obligación que la devoción...

—Mal vas por ese camino y mala teología es esa tuya. ¿Quién te ha dicho que oír misa el domingo es una devoción? Sábetes que es una obligación, y muy grande obligación, y gravísima obligación. Y así antes está la obligación de oír la que la devoción de tus negocios, de tus paseos, de tus jiras, etcétera.

—Yo no voy a misa, porque no soy como algunos que van para que les vean.

—Pues vete como los buenos, que van para adorar a Dios, para cumplir con sus deberes religiosos, prescindiendo de si les miran o no les ven. ¡Cosa más sencilla!...

—Yo no voy a misa porque ¡va tan poca gente!...

—¿Cómo lo sabes tú que no va? Además, si tú no vas, será uno menos. Y si fuera mucha gente, ¿irías tú? Y de todos modos, no sabes si va mucha o poca gente, y yo sé que tú no vas.

Así, esta buena D.ª Crisanta fue contestando y desvaneciendo a su marido las excusas tontas de su marido pa-

## ENSEÑANZAS CRISTIANAS

Doña Crisanta, mujer buena a carta cabal, no puede lograr que su esposo D. Roberto, cumpla con el precepto de oír misa los domingos y fiestas;

ra no ir a misa los domingos y días festivos, dejando así al lado del abandono y desprecio los mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia.

A. A.

## Cuadros al fresco

Mari.

¿Con que no es posible convencer a D. Celes del error en que se encuentra, del daño que se hace, del mal ejemplo que da, del disgusto que a su familia causa leyendo y empapándose en la lectura del «Motín», «La Libertad», «La Hoja de Parra», «El Liberal» y otros periódicos de esa ralea? No, señor, no es posible convencerlo; y hay que ver lo buen amigo y caballero que él es; pero en tocando ese asunto de periódicos, de religión, de otra vida, de que la Iglesia prohíbe los malos libros, etc., ya no quiere ni oír, ni hacer caso de nadie. Es D. Celes un espíritu fuerte, un hombre valiente que mira con vistosa y aparente serenidad la muerte y el terrible infierno, como él le llama, pero a quien Dios dotó de cinco hijas, una de las cuales ya casó, otra está en vísperas de boda, dos viven con él y la tercera, la más hermosa y angelical, se la llevó Dios.

.....  
Era Mari, la bondadosa Mari, la apóstol de su papá, la tercera y más tierna hija de D. Celes, que enfermó de tisis aguda, que no entendió el doctor de cabecera, y a ciegas recetó, y a ciegas la hirió de muerte hasta tal punto, que el Dr., la enferma y la familia de ésta comprendieron la inutilidad de medicamentos. Sin embargo, Mari estaba tan resignada y conforme; D. Celes a ratos decaído, a ratos casi blasfemo y desesperado contra la Providencia y contra el Dr.; las hermanas de Mari tristes hasta el amilantamiento.

La enfermedad fué agravándose, la enferma tan animada y llena de resignación cristiana, pero con una preocupación que no la pudo ocultar, hasta que D. Celestino lo advirtió y al fin la preguntó: ¿Qué te pasa, hija mía? ¿te falta algo? ¿quieres algo? Aquella buena hija, con la entereza de una joven en la

plenitud de su hermosura e inocencia, saca su brazo de entre la ropa, levanta su blanca y amarillenta mano, dirigiéndose a su papá, y con el amor de una criaturita que no ha amado todavía a nadie, con aquella cara de una virgen plasmada por Dios y conservada inocente aún, con el alma llena de la honda pena que va a volcar en el corazón de su papá, dice: Mira, papá, solo tengo una pena, y ésta es tan horrible, que me quita hoy la vida, y como ves me muero; sí, tu hija María se muere y se va al cielo, no lo dudes. me voy al cielo; pero muero tan triste, que esta tristeza aumenta mi enfermedad: te dejo en este mundo sin que tengas valor de hacer un sacrificio por tu hija que se va de tu lado: te pido, si me quieres, si quieres ver morir alegre a tu hija, que dejes de leer el «Motín», que te confieses como buen cristiano y que seas como te gusta que sean tus hijas; te lo pido de rodillas (aunque no puedo hacerlo, pero haré que me pongan), te lo pido con las manos juntas, te lo pido llorando, dame este último gusto, y júrame que no lo volverás a leer y harás lo que te pido.

Escena era esta muy terrible, capaz de hacer llorar a las piedras; lloraron en efecto todos los presentes, y D. Celestino con ellos, prometiendo éste, pero no jurando, dejar el «Motín» y hacer lo demás; lo hizo por algunos días sin llegar a confesar, y después... lo de todo hombre que ni cree ni ama de veras, sino por un rato.

.....  
Don Celes ha vuelto a leer y lee a diario el «Motín», vive triste y sin distracción, fuera de la que le dan sus dos hijitas Paquita y Julita; pero su Mari, ángel de su casa, desde el cielo ha de alcanzarle la gracia de una santa y cristiana hora final.

### Un castigo ejemplar.

Allá por tierras de Cuba, donde tantos españoles han dejado su fe y han vuelto a su pueblo hechos unos ateos o poco menos, cuentan que a pesar de todo hay muy poca religión, como se desprende del siguiente caso tomado al azar de tantos existentes:

Un obrero despreocupado de la religión, hacía alarde de su impiedad, no solo con palabras, si que también con

sus obras. Parecía hallar satisfacción grande en mofarse de sus compañeros católicos cuando les veía dedicados a cumplir sus deberes religiosos.

Para divertirse escogió el joven obrero otros parecidos a él, que unidos, resolvieron escarnecer con el ridículo los sacratísimos misterios de la Pasión de Cristo, en los días venerandos de Semana Santa.

Este obrero quiso hacer de Jesús, al que hicieron grotescamente cuanto al Señor los judíos, y al final de la jornada de Viernes Santo sus compañeros le condujeron al sepulcro por la tarde del día, entre las más groseras manifestaciones de duelo. Al tercer día apareció por las calles gritando que él era Jesucristo. Al decir estas palabras cayó a tierra derribado por una fuerza misteriosa. Sus compañeros creyeron ser cosa de juego la tal caída, pero al verle inmóvil, se le acercaron, trataron de hacerle volver, pero todo inútil: «era cadáver». La justicia de Dios acabó con la farsa y los farsantes, haciendo del mayor de estos un réprobo eterno, si la misericordia divina no se compadeció de él.

## == CULTOS ==

En los PP. Paules.

Las misas en los días festivos son a las 6, 7, 8, 9 y 10.

Los días laborables son a las 6, 7, 7:30, 8 y 8:30.

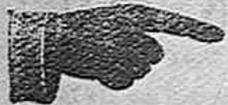
Desde el sábado próximo, día 13, el rezo del Santo Rosario y la Salve, serán a las 5:30.

## Pescadería del Maragato

Sus buenos y constantes clientes acreditan los excelentes pescados, mariscos y escabeches que sirve.

Calle Mayor, núm. 2 (esquina a Plaza Mayor)—Teléfono 59—Guadalajara

Imprenta del Sucesor de A. Concha.



## IMPORANTISIMO

La gran Casa BOROBIA ofrece a su más selecta clientela, además de los artículos en Calzados que ya conoce, una sección especial de Medias y Calcetines de hilo y seda procedente de TURIN (Italia)

Precios sumamente económicos y una variedad tanto en clases como en colores sencillos y delicados.



El mejor Café marca el

## CAFETO

Venta en todos los ultramarinos

Agente en esta provincia:

PEDRO MOLINA

Marlasca, 2.-Guadalajara



# ¡ATENCIÓN! - LA PRECISA - LA VILLA DE MADRID

Quereis saber dónde se venden las mejores frutas de Cuadala-jara? Fijaos en la fruteria que siempre está llena de clientes, y vereis que es la

FRUTERIA Y CACHARRERIA  
DE

**FELIX GAYOSO**

Calle Mayor, 13  
GUADALAJARA - Teléf. 183

ULTRAMARINOS

— FINOS —

Especialidad en Quesos y Mantecas

MOLINA Y BARRA

Miguel Fluiters, 12  
GUADALAJARA

COCA Y GALLO

Miguel Fluiters, 8. Guadalajara

Estameñas para hábitos

Colchas. Mantas

Sábanas, Colchones

Equipos para novias

Mantos y Velos-luto

Medias, Corsés

Camisería y ropa blanca

*Ultramarinos finos de ALFREDO RUIZ*

Calle Mayor, 23 y Plaza de Marlasca, núm. 1

TELÉF. 202

Casa especial en Cafés. (Tueste natural)

**BAJÓ EL CARBÓN**

mineral en la nueva carbone-  
ría de Puertollano a 3'50 pts.  
los 40 Kilos.



GRAN PESCADERIA NUEVA  
DE

*A. Ramos y C.<sup>a</sup>*

La más acreditada en pescados frescos y maris-  
cos. Se reciben diariamente de los  
mejores puertos.

ALBARFAÑEZ DE MINAYA, 21

PLAZA MAYOR, 18

**LA AURORA**



CASA FUNDADA EN 1877

Establecimiento editorial, imprenta y librería del Sucesor de A. Concha  
Plaza de San Esteban, 2.--Guadalajara

Libros Religiosos, Medallas, Rosarios, Recordatorios de 1.<sup>a</sup> Comunión y de Funeral, Devo-  
cionarios, Estampas, Novenas, etc., etc.

Todo cuanto se refiere al ramo de Imprenta, Librería y Objetos de Escritorio.